

UNA RED TOPONÍMICA EN EL SUR ANDINO. ¿QUÉ HAY DETRÁS?

Eunice Cortez Torres,
Bachiller en Lingüística. UNMSM.
nicect@gmail.com

Resumen

El topónimo Chuqik'iraw es un nombre formado por dos lexemas, uno de origen aimara y otro de origen quechua. Al analizar el significado del lexema *chuqi* podemos comprobar que lleva en sí una gran carga significativa, ya que es la denominación con que los pobladores del Antiguo Perú llamaban al metal por excelencia: el oro. Por otro lado llama la atención el hecho de que este lexema sea recurrente en su aparición para otros tantos topónimos de la misma área andina: la sierra del sur peruano. Es a partir de este fenómeno que consideramos que existe una red de topónimos que se van enlazando en su significado y cosmogonía andina a través del lexema *chuqi*. Chuqik'iraw sería uno de estos espacios a los que podríamos denominar sagrados, porque en ellos se manifiesta el sentimiento y creencias de un pueblo para el que el símbolo es parte de su diario vivir.

Palabras claves

Toponimia quechua, Chuqik'iraw, denominación, oro prehispánico.

Abstract

The toponym Chuqik'iraw is a name formed by two lexemes, one of Aymara origin, the other of Quechua origin. By means of the analysis of the meaning of the *Chuqui* lexeme, we can verify that it carries in itself a great significant load because it is the denomination used by the inhabitants of ancient Peru to call the metal par excellence: gold. Another aspect that calls the attention is the recurrent presence of this lexeme in many other toponyms of the same Andean area: the Peruvian southern highlands. Based on this phenomenon, we consider the existence of a network of toponyms that bind themselves in their Andean meaning and cosmogony through the lexeme *chuqi*. Chuqik'iraw would be one of these spaces we could call sacred because it is through it that the feeling and beliefs of a people for which the symbol is part of their life appear.

Keywords:

Quechua toponymy, Chuqik'iraw, denomination, prehispanic gold.

Introducción

Los topónimos son nombres que designan lugares y estos lugares, al ser designados por el hombre, obedecen a las características ideológicas de la sociedad que los nombra (Solís Fonseca 1997: 15). Nombrar un lugar de determinada forma puede obedecer a las motivaciones físicas que se encuentran en el referido lugar (Chávez 2003: 3) o a que la sociedad que se encarga de darle el nombre encuentra motivaciones que son totalmente externas al lugar, pero que conllevan un mensaje de su entramado social y cultural.

En Cusco, en el departamento de la Convención, hay unas ruinas atribuidas a la época incaica, que han llamado últimamente la atención de investigadores de diversas áreas. Su nombre, Chuqik'iraw, es un topónimo quechua que consta de dos lexemas: *chuqi*, proveniente del aimara; y *k'iraw*, del quechua. Este topónimo, como cualquier otro, es producto de la forma de pensar y organizar el mundo por los antiguos pobladores del ande peruano.

Pero más allá de precisar el significado de este topónimo y sus lexemas, es importante descubrir a través de su análisis parte de los aspectos del sistema denominativo quechua. Precisamente Chuqik'iraw es un nombre que llama la atención por dos hechos; el primero, la gran carga significativa que representa al tener como uno de sus componentes al lexema *chuqi*, que como se verá guarda una compleja simbología; y el otro, porque comparte este mismo lexema con otros topónimos, muchos de los cuales comparten su misma área geográfica.

La recurrencia del lexema *chuqi* en otros topónimos no puede obedecer a un hecho fortuito. Para el pueblo incaico debió existir una motivación importante que lo llevó a nombrar sus espacios con ese lexema. Parece ser falso que Chuqik'iraw reciba ese nombre por motivaciones físicas, lo que nos lleva a investigar este nombre a partir de las costumbres y creencias de la sociedad incaica.

Actualmente, las palabras *chuqi* y *k'iraw* no son más parte del inventario de voces que utilizan los quechua y aimara hablantes. De las entrevistas que se hicieron a los habitantes del Cusco, no se pudo obtener información respecto del significado de estas palabras, especialmente en lo que se refiere a *chuqi*, ya que es una voz totalmente olvidada. En vista de que *chuqi* es una forma en desuso y *k'iraw* es una palabra arcaica, recurriremos a la información que nos pueda brindar la búsqueda bibliográfica. En este caso, las principales fuentes serán los diccionarios que se hicieron para estas lenguas, especialmente los primeros, que se remontan a la época colonial. Primero, analizaremos brevemente

el significado de este topónimo. Dado que consta de dos lexemas, determinaremos el significado individual de sus partes para luego analizar el todo¹.

K'iraw, una voz quechua

De las entrevistas realizadas a aproximadamente cincuenta personas sólo obtuvimos los datos de dos informantes mujeres para esta palabra, una perteneciente al distrito de San Pedro de Cachora, en Apurímac, y otra, a la ciudad del Cusco. Al presentarles la oración: *wawa puñun k'irawpi*, la tradujeron como “el niño duerme en la cuna”; la palabra independientemente de la oración no fue reconocida. *K'iraw* es un objeto hecho de madera y tiras de tela, que era usado antiguamente por las abuelas para acostar a los niños pequeños. Actualmente este objeto ya no es utilizado y las nuevas generaciones no lo conocen, mucho menos a la palabra que lo designa. Como suele ocurrir, es la palabra castellana la que toma vigencia, y al presentar la oración arriba consignada no es raro oír la traducción “wawa puñun cunapi”.

Puesto que esta palabra sólo se encuentra en vocabularios quechuas, podemos concluir que es de origen quechua. La lengua aimara utiliza otro vocablo para el mismo (o similar) objeto.

Quechua:	Aimara:
Quirau. Cuna de niño. Fray Domingo de Santo Tomás, 1951 [1560]: 90).	Sira. Cuna de niño. (Diego de Torres Rubio, 1967 [1616]: s/p.).
Qquirau. La cuna de niños. (Diego de Torres Rubio, 1754 [1619]: s/p.).	Tira. Cuna. Cama de niños. (Manuel de Lucca, 1983)

Chuqi, una voz de origen aimara

Las fuentes escritas que consignan esta palabra, en su mayoría diccionarios, mantienen bastante uniformidad en el sentido que le confieren. El valor semántico que contiene esta palabra es de sentido positivo y prestigioso. Las diversas fuentes le confieren el sentido literal de oro fino, oro de calidad.

1 Presento en este artículo parte de la investigación que realicé en el marco del Proyecto de Investigación Histórica del Complejo Arqueológico Chuqik'iraw de la Fundación San Marcos y el Fondo Contravalor Perú-Francia.

Choque. Oro, el más rico metal.

Choqueuma. Oro derretido (Bertonio, 1984 [1612]: 89).

Choke. Oro.

Chokeni. Aurífero, que lleva oro (De Lucca, 1983: 103).

Chókke. Oro fino, oro de kilate subido, oro puro.

Chókke chaca. Puente de oro (Lira, 1941: 135)

Chuki. Oro fino (Perroud y Chovvene, 1970: 38).

Choqe. Oro fino, oro de muchos kilates (Espinoza, 1973: 226).

Choqe. Metal. Oro fino. Todo metal precioso (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 1995: 69).

En muchas fuentes, esta voz no se encuentra como entrada independiente, sino como parte de una palabra compuesta. La palabra que la lleva quiere recalcar una característica de aspecto material (el color o la dureza) o un sentido de valoración, en este caso positiva (la virtud, el agasajo). Todas estas expresiones tienen que ver más con el sentido metafórico de *chuqi*.

Choque chincha. Cierta estrella venerada de los indios (Anónimo, 1586: 38)

Choqquechani. Regalar y acariciar, estimar.

Choqqe tullu. El trabajador incansable, que hasta la vejez no se perdona. (González Holguín, 1989 [1608]: 117)

Choque huahua. Hijo querido.

Choquechatha, kaachatha. Regalar con obras o palabras.

Choque kaa. Cosa de estima. (Bertonio, 1984 [1612]: 89)

La ausencia del significado de este nombre en la memoria de las gentes de habla quechua no sólo se debe a que esta palabra no es más parte del habla diaria vital, sino a que también es una palabra de origen aimara. Esta palabra pasó a formar parte del inventario léxico quechua debido a que en ella recaía un mayor prestigio social. Al parecer las palabras aimaras tenían mayor aceptación cuando las denominaciones tenían como función la representación simbólica de la sociedad andina y su ideología. María Rostworowski, al tratar sobre los dioses andinos, anota las preferencias por las voces aimaras: "Las palabras aimaras responden mejor a la idiosincrasia de los dioses andinos [...]. No es de extrañar que palabras aimaras se usaran en lugares habitados por pueblos quechuas" (Rostworowski, 2000: 38).

A comparar estos vocablos en los vocabularios revisados, podemos notar que aunque el *quri* quechua significa oro, no tiene en realidad la misma carga significativa que acompaña al *chuqi* aimara. Esto explicaría por qué se empleó un vocablo aimara teniendo el quechua un vocablo que también significaba oro.

Jori. Oro. (Perroud y Chovvene, 1970: 38)

Chuki. Oro fino. (*Ibid.*: 73)

Choque. (...) De choje que significa oro de muchos kilates, oro listo para trabajos

finos. El oro no preparado, diríamos el oro en bruto, es qori. (Espinoza 1973: 226)

Los primeros vocabularios que se hacen para el quechua y el aimara consignan *chuqi* para el aimara y *quri* para el quechua. El hecho de que los primeros diccionarios que se hacen para el aimara no contengan el vocablo *quri* para designar al oro, y sí *chuqi*, permite llegar a la conclusión de que este último vocablo nombrado pertenece a esta lengua.

Quechua:	Aimara:
Cori o caya. Oro.	Choque. Oro. el más rico metal.
Chichi cori. Oro en Polvo (Fray Domingo de Santo Tomás, 1951 [1560] : 179).	Choque ccoya. Mina de oro
Cori. Oro.	Vila choque. Oro fino. (Ludovico Bertonio, 1984 [1612] : 89).
Cori koya. Mina de oro.	Chocque chuki (qori). Oro
Chhuya ccori. Oro fino. (Diego Gonzáles Holguín, 1989 [1608] : 610).	Nina Choque. Oro fino. (Diego de Torres Rubio, 1967 [1616] : s/p).
Ccori. Oro. (Diego de Torres Rubio, 1754 [1619] : s/p.).	

Con el paso del tiempo, ya no se encuentra la palabra *chuqi* en los diccionarios aimaras, sólo su reemplazo: *quri*. Esto podría demostrar que al mismo tiempo que la dinastía inca, de habla quechua, se expandía por todo el territorio y ganaba prestigio político y social, la lengua que ellos hablaban también ganaba reputación y se expandía. *Chuqi* habría perdido vigencia en el mundo quechua, siendo la voz *quri* la que cobraba cada vez mayor auge, como lo demuestra la existencia de un Coricancha en contraposición a un Chuquicancha (Bauer: 2000: 192), y es muy probable que la denominación del

último haya sido más antigua, parece demostrarlo la poca extensión del vocablo *quri* en el área geográfica y la menor cantidad de topónimos encontrados con éste. El uso de *chuqi* se volvería a circunscribir al pueblo aimara, mientras que la palabra quechua empezaría a ganar terreno. Luego *quri* terminaría por reemplazar totalmente a *chuqi*, prescindiéndola del uso de los pueblos.

De todo lo revisado hasta aquí, se puede concluir que *chuqi* significa no sólo oro de alta calidad, también lleva el sentido de algo sumamentepreciado. Las expresiones que contienen este lexema gozan de una alta valoración, llevan en sí parte de la carga significativa con que las culturas, la quechua y la aimara, han matizado a *chuqi*.

Chuqik'iraw

Chuqik'iraw, constituido por un lexema aimara que se impuso en el quechua sureño, y otro quechua, significa literalmente 'la cuna del oro', donde *chuqi* lleva un significado de tipo social bastante difundido en la época incaica.

Llama la atención el uso del vocablo *chuqi* 'oro' en la composición del topónimo que nos ocupa debido a que es una palabra que se repite para un número mayor de topónimos de la sierra sur peruana, aunque es posible encontrarla en otras regiones del país de forma más escasa; como Chuqitanta, en Lima (Lumbreras, 1983: 49)². En el mismo Cusco, muy cerca a Chuqik'iraw, se encuentran otros topónimos que comparten el mismo lexema: Chuqitacapo, Chuqibamba, Chuqichaka, Chuqillusca, Chuquisuysuy, Chuqitira, Chuqisafra y Chuqipalta. Su equivalente lexemático *quri* 'oro' también es usado para denominar espacios geográficos, aunque el número de topónimos es bastante menor en este caso: Coricancha o Corimarca, en el Cusco. La recurrencia de este lexema en la toponimia quechua nos permite decir que existe una red *chuqi* o un área *chuqi*, cuyo centro parece ser el Cusco.

La suplantación de *chuqi* por *quri* en la toponimia, denuncia la importancia que tiene el concepto y simbología que ambos lexemas expresaban. Esta

2 El vocablo sigue la ruta del sur, y también se le halla en la toponimia de Chile y Bolivia, lo que puede reforzar el argumento de su origen aimara. Por otra parte, es común encontrarlo formando parte del nombre que se les da a los dioses y apus de las leyendas andinas como los citados por Rostworowski: Chuqui Chanca Viracocha, Chuquilla, Chuquiyllapa, Chuqui Illán, Choque Runto, Chuquihampo, Chuquishuamán (Rostworowski, 2000: Cap. 1-4).

herencia en la denominación toponímica develaría un sistema denominativo, una forma de ver el mundo y de imprimir su ideología en él por parte de las culturas prehispánicas. Existe un principio regulador, que lleva a la sociedad a adjudicar el mismo o similar rasgo semántico a determinados lugares. Todo esto debe corresponder a los intereses propios de la cultura que ordena su medio bajo los parámetros de sus costumbres y creencias, y utiliza a la lengua para clasificar las cosas de acuerdo a su función, categoría o característica.

La existencia real o no de oro en las inmediaciones de la ciudadela incaica no puede ser considerada la fuente motivadora de la denominación actual, es decir que los aspectos de tipo físico y característico deben ser descartados como la causa originaria del nombre. El oro es en realidad una característica, es un metal de suma importancia para el mundo andino, aunque no por el metal en sí, sino por las implicancias simbólicas que conllevaba su uso; era utilizado en el ornamento de todo lo relacionado a los actos de culto y a sus soberanos. La prueba de la importancia que tenía el oro en las sociedades prehispánicas se deja ver en la costumbre que tenían de llenar sus santuarios con objetos de este material (Ibid: 131).

Uno de los más importantes materiales para la fabricación de objetos dentro de la orfebrería prehispánica era el oro. Éste era uno de los metales más preciados por el mundo andino, lo revela la gran cantidad de objetos encontrados con este material. Pero más allá de la cantidad, toma gran importancia el uso que se le dio a este metal como portador de significados religiosos y de poder; es decir que cumplió una función de prominencia frente a los otros dos metales más usados: la plata y el cobre (Lechtman, 2002: 440).

Para comprender la verdadera importancia que tiene el oro en el mundo prehispánico, en especial en la cultura incaica, en donde su importancia es aún mayor, habría que comprender antes la cosmogonía andina. En el imperio incaico, la estructura social se ordenaba de acuerdo a la ideología religiosa, y el estado y sus soberanos eran integrantes y generadores de sus mitos y ritos. Dentro de este complejo mundo mítico el oro tomó gran relevancia como portador de los mensajes de la ideología andina. Aunque el oro fue desde los inicios de las culturas andinas el símbolo del poder religioso y político, es con los incas que su simbología tiene una representatividad más directa con las deidades. El culto solar se convierte en la divinidad principal del imperio (Rostworowski, 2000: 31), y se afianza la relación que existe en el color del oro como representante del Sol. El oro representaba al Sol, así como la plata simbolizaba a la Luna. En la unión de ambos, Sol y Luna, tiene su origen el primer emperador inca.

Entonces, el oro representa el derecho de nacimiento del emperador inca, y como descendiente del Sol, representa a toda su estirpe (Letchman, 2002: 443). El oro-metal utilizado es al mismo tiempo el oro-símbolo de cómo se conforma la sociedad y de las bases sobre las que se asienta su estructura ideológica. Esta importancia se deja vislumbrar en el lenguaje una vez que el oro ya no es importante como material, sino por la carga cultural que lleva. De ahí la fuerte carga significativa que acompaña a las expresiones que transmiten los rasgos semánticos que son parte del concepto de oro en las palabras *chuqi* y *quri*.

Entonces el oro-símbolo estaría representando no una característica material, sino que estaría indicando la grandeza del imperio, y los lugares cumplirían una función de símbolos de poder al llevar en sus nombres a *chuqi*. Serían una especie de hitos ideológicos, ya que el nombre los haría parte del entramado cultural que no sólo son producto de la ideología de un pueblo, sino que aseguran la preservación y generación de los actos rituales.

Conclusión

El deseo de la sociedad andina de imprimir en sus espacios geográficos el símbolo que llevaba el mensaje del poder del imperio incaico (el oro-símbolo) fue una motivación para nominar. Los lugares eran usados para transferir un mensaje étnico, que guardaba el uso de sus creencias y costumbres. *Chuqi* responde perfectamente a estos fines, y se convierte al igual que el metal en la palabra que reúne muchos de los aspectos de la ideología andina.

La existencia de una familia de topónimos, ya que todos portan un mismo lexema, indica la importancia que radicaba en la denominación que daba a los espacios una característica de la idiosincrasia religiosa y política, y nos permite conocer como operaba el pensamiento de la gente que habitaba la zona sur peruana en la época prehispánica.

Aún queda mucho para develar las implicancias ideológicas que tenía el uso del lenguaje en la sociedad andina, pero en el caso de los vocablos *chuqi* y *quri*, podemos constatar que su función va más allá de una mera señal caracterizadora; es probable que todos estos lugares fueran parte de un circuito sagrado, que hablaban de la soberanía de sus habitantes insertos en un medio que hablaba de su grandeza.

Referencias bibliográficas

- ACADEMIA MAYOR DE LA LENGUA QUECHUA (1995): *Diccionario quechua-español-quechua*. Municipalidad del Qosqo, Cuzco.
- ANÓNIMO (1586): *Vocabulario y praxis en la lengua general de los indios del Perú, llamada quichua y en la lengua española*. Imprenta de Antonio Ricardo, Lima.
- BAUER, Brian S. (2000): *El espacio sagrado de los Incas. El sistema de Ceques del Cuzco*. Trad. Javier Flores Espinoza. Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas", Cuzco.
- BERTONIO, Ludovico (1984): *Vocabulario de la lengua aymara (1612)*. Ediciones CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y social, Cochabamba.
- CHÁVEZ REYES, Amancio (2003): *La toponimia en la zona andina de Ancash. Con especial referencia sobre el topónimo SHIQUI*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- DE LUCCA, Manuel (1983): *Diccionario aymara-castellano, castellano-aymara*. Impreso en Comisión de Alfabetización y Literatura en Aymará, La Paz.
- ESPINOZA GALARZA, Max (1973): *Topónimos quechuas del Perú*. Edición Económica, Lima.
- GONZÁLES HOLGUÍN, Diego (1989) [1608]: *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua quechua o del Inca*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- LECHTMAN, Heather (2002): "Tejido y metal: la cultura de la tecnología". *El hombre y los Andes. Homenaje a Franklin Pease G. Y.*, Tomo I, PUCP, Lima.
- LIRA, Jorge A. (1941): *Diccionario kkecwa-español*. Universidad Nacional de Tucumán, Buenos Aires.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo (1983): *Los orígenes de la civilización en el Perú*. Sexta edición. Editorial Milla Batres, Lima.
- PERROUD, Pedro Clemente y Chovvene, Juana María (1970): *Diccionario castellano kechwa, kechwa castellano*. Dialecto de ayacucho. Seminario San Alfonso: Padres Redentoristas, Lima.

ROSTWOROWSKI de Diez Canseco, María (2000): *Estructuras Andinas del Poder. Ideología Religiosa y Política*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

SANTO TOMÁS, Domingo de (Fray) (1951) [1560]: *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*. Edición de Raúl Porras Barrenechea. Instituto de historia, UNMSM, Lima.

SOLÍS FONSECA, Gustavo (1997): *Los hombres pasan, los nombres quedan. Introducción a la toponimia*. Ediciones Lengua y Sociedad, Lima.

TORRES RUBIO, Diego de (1754): *Arte y vocabulario de la lengua quichua general de los indios de el Perú*. Imprenta de la Plazuela de San Cristóbal, Lima.

_____ (1967) [1616]: *Arte de la lengua aymara*. Lirsa, Lima.